

10° CONGRESO ARGENTINO Y 5° LATINOAMERICANO DE EDUCACIÓN FÍSICA Y CIENCIAS
Universidad Nacional de La Plata 2013
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Departamento de Educación Física

Prof. Domínguez María Eugenia
Prof. Saraví Jorge Ricardo

Caracterizando a la natación desde el enfoque praxiológico

Autores:

Domínguez María Eugenia¹

Correo electrónico: eugeniado1@hotmail.com

Saraví Jorge Ricardo²

Correo electrónico: jrsaravi@gmail.com

Resumen:

En esta ponencia llevaremos adelante una caracterización de la natación desde la praxiología motriz, teniendo en cuenta variables, definiciones, clasificaciones de diferentes autores. Parlebas (2001) incluye a la natación dentro de los deportes psicomotrices. La natación es una práctica psicomotriz porque no se llevan a cabo interacciones motrices esenciales con otros, es decir, tiene que ver con actividades motrices realizadas en solitario, sin intercambio *operatorio* con los demás. A partir de aquí nos referiremos a las características que desde este enfoque pueden identificar a la natación. Además tiene una lógica interna, que le permite diferenciarla de otras prácticas y que le otorga una identidad propia y única. Es nuestra intención que este trabajo ayude a la reflexión en lo que concierne a las prácticas de la Educación Física en la enseñanza de la natación.

Palabras clave:

Praxiología Motriz- Natación- Lógica interna

Natación y Praxiología Motriz

¹ Área de Estudios e Investigaciones en Educación Física (AEIEF) - IdIHCS, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata

² Área de Estudios e Investigaciones en Educación Física (AEIEF) - IdIHCS, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata

El universo de las prácticas acuáticas es inmenso. En este trabajo intentaremos caracterizar a la natación teniendo en cuenta que ciertas formas de su práctica pueden ser consideradas como deporte. Ambos términos, natación y deporte, son polisémicos, o en palabras textuales de Parlebas "*pansémicos*". Es decir, no solo son definidos y analizados desde diferentes perspectivas y con múltiples interpretaciones sino que se aplica a todo, en el que está incluido aquello que el sujeto realiza, piensa y dice.

El diccionario de la RAE presenta a la natación como *acción y efecto de nadar*, y por nadar entiende a *trasladarse en el agua, ayudándose de los movimientos necesarios y sin tocar el suelo ni otro apoyo*. En la segunda acepción el mismo diccionario expresa *práctica y deporte consistente en nadar*.

Tomando una definición más académica mencionaremos que "*deporte es un conjunto de situaciones motrices codificadas bajo la forma de competición e institucionalización*" (Parlebas, 2001: 105). Hernández Moreno completa la definición de la siguiente manera: "situación motriz de competición reglada, de carácter lúdico e institucionalizada" (Hernández Moreno, 2005:15); es decir que agrega a lo anterior lo "*lúdico*", como otro elemento adicional que se interrelaciona con los demás. A lo largo de todo este trabajo nos referiremos a la natación por carriles o andariveles, donde no están incluidos los relevos ni la natación de aguas abiertas.

Nuestra perspectiva de abordaje será la Praxiología Motriz, disciplina del conocimiento científico que fuera propuesta por Pierre Parlebas en Francia hacia los años 1970 y que tras varios años de desarrollo de investigaciones propias, con eventos específicos como Seminarios, Jornadas y Congresos, se ha consolidado de manera efectiva en el campo de los estudios de la Educación Física y de las denominadas Ciencias del Deporte.

Siguiendo a Parlebas, podemos decir que hay dos grandes grupos de deportes desde la visión de la interacción motriz: psicomotrices y los sociomotrices. La

natación responde a las características del grupo de deportes psicomotrices que *“demandan de sus practicantes la realización de modelos de ejecución que tienen que ser lo más eficaces posibles o la copia más fehaciente de un modelo o patrón que establece el reglamento o la biomecánica de las técnicas deportivas”* (Hernández Moreno, 2000:14).

En esas situaciones motrices tiene lugar la participación de un individuo que desarrolla una actividad, en un espacio de acción, entonces, estos deportes donde se incluye la natación serían *“aquellos en los que el practicante se encuentra sólo en un espacio, donde ha de vencer determinadas dificultades, superándose a sí mismo con relación a un tiempo, una distancia o unas ejecuciones técnicas que pueden ser comparadas con otros, que también ejecutan en igualdad de condiciones”* (Sebastiani, 1994:2). Deportes psicomotrices en los cuales, en muchos casos, los principios mecánicos y biológicos condicionan el éxito. De ese modo, la natación donde no existe ni compañero, ni adversario ni incertidumbre en el medio tienen como características su gran tendencia al estereotipo motor, pensado este como *“...un molde capaz de reproducir el mismo esquema en numerosos ejemplares”* (Parlebas, 2001: 211). Asimismo se caracteriza por la búsqueda de resultados, su alta organización, su entrenamiento intenso, una ejecución con una estructura estable (patrón motor preestablecido) y conocida por el deportista. Por último podemos mencionar a la poca exigencia del mecanismo de decisión, ya que el competidor habrá decidido con anterioridad las soluciones motrices a aplicar o la escasa exigencia del mecanismo de percepción, donde los sentidos están disminuidos por la posición horizontal, es decir, los oídos abajo del agua hacen que la audición esté disminuida, la visión no sea periférica y el cuerpo esté en permanente equilibrio, sin ningún apoyo. En la natación en piscina (más aun si son piletas cubiertas), el entorno es muy estable y casi no existe la información del exterior. Además, en esta disciplina se emplea un sistema de valoración altamente objetivo dado a través del cronómetro, por lo que los

parámetros de medición son determinados por el tiempo y su organización bajo la mirada del reglamento.

Las prácticas psicomotrices son aquellas en las cuales no se llevan a cabo interacciones motrices esenciales con otros, es decir tienen que ver con actividades motrices realizadas sin intercambios operatorios directo. “Las situaciones en que no hay interacción o en las que existen como mucho interacciones inesenciales o una interacción con el espacio, constituyen la clase de las situaciones psicomotrices.” (Parlebas, 2001: 275). Algunas características de esta práctica serían el comportamiento y anticipación preprogramados, regulación con dominante propioceptiva, tendencia al estereotipo motor, entrenamiento intensivo, resultados competitivos (Parlebas, 2001).

La comotricidad, característica también de algunos de los deportes psicomotrices es una “situación motriz que pone en copresencia a varios individuos que actúan -a veces en rivalidad- sin provocar interacciones motrices operatorias que formen parte de la acción a realizar” (Parlebas, 2001: 422). Consiste en actividades que no son sociomotrices, es decir no son ni de oposición ni de cooperación, pero si son llevadas adelante en compañía de otros sujetos (aunque se podrían realizar íntegramente en solitario). Por ejemplo en la natación precisamente, podría ser una carrera de 100 metros libres, donde los nadadores actúan juntos y separados al mismo tiempo. Aquí la interacción motriz no forma parte de la lógica interna (Parlebas, 2001).

Estas situaciones colocan en copresencia a varios individuos, pero no implica una interacción motriz en la ejecución de la tarea. La comotricidad simultánea o comotricidad de la no-interacción, se da con la presencia de rivales en las calles vecinas, en natación por ejemplo se puede observar esta característica en carreras entre 800 y 1500 metros (Domínguez, 2011). Hay influencia del rival, pero para realizar una adaptación de la táctica y no directamente en las operaciones motrices.

La natación y su lógica interna

Partimos de la definición -ya clásica-, de Parlebas de lógica interna en la cual es considerada como el “sistema de los rasgos pertinentes de una situación motriz y de las consecuencias que entraña para la realización de la acción motriz correspondiente” (Parlebas, 2001:302). Esta le da a la natación características de única y le otorga una identidad propia que la diferencia de otro deporte. Desde el punto de vista de la didáctica de la Educación Física y más específicamente de las tomas de decisiones por parte del docente, el conocimiento de esta lógica interna va a permitir actuar con coherencia, en especial cuando se trata de delimitar determinados objetivos y seleccionar las situaciones motrices más adecuadas (Lavega, 2003). Según Hernández Moreno (2000), la Praxiología Motriz se ocupa justamente de la lógica interna de las situaciones motrices es decir la estructura subyacente de las prácticas corporales.

¿Cuáles serían los elementos constituyentes de esta lógica interna? Lagardera y Lavega, en su obra Introducción a la Praxiología Motriz (2004) y retomando los postulados propuestos por Parlebas, refieren a los componentes de la lógica interna de la siguiente manera: *“es en definitiva como el participante se relaciona con otros jugadores, el tiempo, el espacio y el material”* (Lagardera y Lavega, 2003: 65). Estos aspectos están determinados y delimitados por el reglamento. En primer término para nuestro análisis deberíamos considerar las reglas, aspecto vertebrador del cual surgen los otros elementos. En el caso de la natación aquí analizada, las reglas emanan de la Federación Internacional de Natación Amateur (FINA) y de la Confederación Argentina de Deportes Acuáticos (CADDA). Están constituidas por el conjunto de normas escritas en un reglamento expreso y que definen que está permitido hacer y que no lo está. Las reglas denominadas, según el reglamento son trece, y permiten organizar, conducir y fiscalizar un torneo de natación.

A continuación analizaremos uno a uno cada uno de los aspectos antes mencionados en relación a la lógica interna de la natación por calles o andariveles.

a) Los espacios de las prácticas. Partiremos aquí de la clasificación de P. Parlebas (2001), quien categoriza en relación al espacio como portador o no de incertidumbre. Por un lado se podría considerar a las prácticas corporales y deportivas que se desarrollan en un medio estable (o relativamente estable). En estos casos la actividad se desarrolla en un contexto que no es generador de incertidumbre, sino que es estandarizado. En el caso de la natación en piletas cubiertas particularmente, no hay olas, no se sufre la influencia del viento, ni de otros factores climáticos. La temperatura y la calidad del agua se regulan de manera artificial. En este caso las conductas motrices se asocian a la automatización y el dominio del propio cuerpo. No es sólo el caso de la natación aquí estudiada, sino también la de muchos deportes psicomotrices. Por otro lado se ubicarían las prácticas llevadas adelante en un medio inestable, en los que la relación de los participantes con el espacio es portadora de incertidumbre. Allí el ambiente cambia y fluctúa permanentemente, sería el caso de la natación en piscinas descubiertas y particularmente en aguas abiertas. En esos casos, la toma de decisión del sujeto, la anticipación, la inteligencia motriz, pasan a ser aspectos fundamentales³.

b) Los tiempos de práctica. La natación posee marcos temporales formalizados, establecidos en un reglamento, en un código. El tiempo es controlado y controlable, registrado y registrable. No sólo el de las competencias sino también el de las prácticas preparatorias y sesiones de entrenamiento. Los *tiempos* personales, los ritmos de cada deportista son importantes pero no determinantes. Los ritmos biológicos individuales son tenidos en cuenta pero sólo para mejorar la

³ Aquí no haremos referencia a la incertidumbre proveniente del adversario, relevada en deportes de cooperación-oposición.

performance: es decir en función de mejorar los tiempos, las marcas. El rey es el cronometro como dato objetivo y externo.

c) Los sujetos y su manera de vincularse. La natación tal como la entendemos se practica junto a otros. En los entrenamientos y en las competencias propiamente dichas, siempre hay un *otro*. En este caso concreto no existe interacción motriz, dado que la misma aparecería según Pierre Parlebas, “cuando, durante la realización de una tarea motriz, el comportamiento motor de un individuo influye de manera observable en el de otro o varios de los demás participantes” (Parlebas, 2001: 269). En la natación que estamos intentando describir y estudiar no se registran ni se evidencian situaciones de interacción motriz positiva así como tampoco de contracomunicación motriz.

La natación se realiza con los otros. Si no existen otros sujetos, sean los de mi equipo, y-o los adversarios, no existen las carreras de natación por calles o andariveles tal como están reglamentadas institucionalmente, y a su vez, también reconocidas socialmente.

d) Los objetos y los materiales utilizados. En el caso estudiado, los objetos aparecen de manera secundaria y muy lejana, quizás más en los entrenamientos que en las competencias mismas. Así cobran relevancia las aletas, los pullboys, tablas, manoplas, cronómetros, relojes de paso, monoaletas, gomas elásticas, y los elementos que tienen que ver con la vestimenta como las mallas, antiparras, gorros. Sin embargo, los cuerpos son los protagonistas; las técnicas corporales y el manejo de las mismas son las que pasan a ocupar un lugar determinante. Pero los elementos sin embargo pasan a cobrar un rol determinante en ciertos casos. Por ejemplo hace unos años, con el caso de los trajes especiales que se utilizaban para la competición de alto rendimiento.

El modo de funcionamiento de este deporte parece estar sustentado por una lógica donde se domestica el espacio, el tiempo y el entorno, y estandarizándolo, codificándolo. Sin embargo, estas características que asume la lógica interna

generan otras formas de moverse, otras técnicas corporales que no tienen menor valor: son solo distintas a las de otros deportes, ni mejores ni peores. Se realiza en un medio diferente, el agua, y por ende el empuje de la gravedad es menor que en la tierra, ya que el sujeto se puede mover sin ningún tipo de impacto que lo perjudique físicamente. El cuerpo se encuentra en posición decúbito ventral o dorsal, sin apoyos palmares ni plantares y -como se dijo anteriormente-, los sentidos de la audición-vista están disminuidos.

Breves conclusiones

En este trabajo hemos intentado llevar adelante algunas reflexiones iniciales y provisionarias con el objetivo de intentar analizar a la natación desde la perspectiva de la Praxiología Motriz. En ese sentido, entender y comprender la lógica interna de la natación es de importancia no solamente para el investigador, sino también para quien quiera dedicarse a la enseñanza y/o al entrenamiento de la misma. Conocer aspectos de esta práctica y de sus implicancias es fundamental para el docente de Educación Física, así como también poder analizar y entender los aspectos socioculturales que constituyen y que rodean a la práctica en sí misma (y sobre los cuales no hemos indagado en este trabajo).

En este caso concreto, nuestro punto de partida y marco conceptual fue un desarrollo del conocimiento científico que creemos que otorga herramientas muy valiosas: la Praxiología Motriz. Una de sus ideas-fuerza, y la cual abordamos sucintamente, es la lógica interna. Seguramente otras perspectivas podrán completar a futuro estos incipientes pasos que hemos intentado dar a manera de ensayo académico y desde nuestras propias prácticas docentes en la asignatura Educación Física 3.

La natación que hemos caracterizado es una práctica institucionalizada que ofrece una gran riqueza de elementos para ser estudiada y analizada. Consideramos que este tipo de conocimientos brinda la posibilidad de rever y pensar nuestras propias

prácticas, al mismo tiempo que permite profundizar en la perspectiva de la praxiología motriz.

Bibliografía

Domínguez, M. E. (2011). Buceando en la táctica como componente de la lógica interna de la natación. Mirada desde la Praxiología Motriz. En *Actas digitales del XIV Seminario Internacional y II Latinoamericano de Praxiología Motriz: Educación Física y contextos críticos*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

Domínguez, M.E., Britez, J. y otros (2011). Contenido social de un deporte psicomotriz, la natación. En *Actas digitales del XIV Seminario Internacional y II Latinoamericano de Praxiología Motriz: Educación Física y contextos críticos*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

Hernández Moreno, J. (2000). *La iniciación a los deportes desde su estructura y dinámica. Aplicación a la Educación Física Escolar y al Entrenamiento Deportivo*. Barcelona: Inde

Hernández Moreno, J. (2005). *Análisis de las estructuras del juego deportivo*. Barcelona: Inde

Lagardera Otero, F, Lavega, P. (2003). *Introducción a la praxiología motriz*. Barcelona: Paidotribo.

Parlebas, P. (1992). Didáctica y lógica de las actividades físicas deportivas. En *Revista Educación física y deporte*, vols. 14-15 Medellín, enero-diciembre.

Parlebas, P. (2001). *Juegos, deportes y sociedad. Léxico de praxiología motriz*. Editorial Paidotribo: Barcelona.

Percivale, C. (2010). Reglamentación y Arbitraje en Natación. Reglamento FINA comentado 2009-2013. Buenos Aires: CADDARA.

Saraví, J. R. (2011). Lógica interna del skate juvenil informal (ciudad de La Plata, Argentina). En *Actas digitales del XIV Seminario Internacional y II Latinoamericano de Praxiología Motriz: Educación Física y contextos críticos*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

Sebastiani, E. M. (1994). *Los deportes individuales. Aspectos técnicos, tácticos y reglamentarios. Ejemplificaciones sobre algunos deportes*. Temario desarrollado de contenidos específicos del área de Educación Física para acceso al Cuerpo de Profesores de Enseñanza Secundaria (Vol.III, tema 35). Barcelona: INDE.